

# Palenquero

Otras denominaciones de la lengua

*lengua (para los palenqueros), lengua palenquera, criollo palenquero  
(para académicos y en el ámbito social)*

Denominaciones del pueblo

*Palenge, Palenque, San Basilio de Palenque o Palenque de San Basilio*

Ubicado en el área rural, San Basilio de Palenque es un corregimiento perteneciente al municipio de Mahates, al norte del departamento de Bolívar.

La comunidad limita con los corregimientos de Malagana, San Cayetano, San Pablo y Palenquito. La población, “en uno de los valles del pie de los Montes de María, a 100 kilómetros del mar” (Hernández, Guerrero y Pérez, 2008: 15), se ha constituido en los últimos tres siglos en uno de los palenques sobrevivientes del período colonial.

Producto de los procesos migratorios, el territorio palenquero se ha extendido, a través de su diáspora, por las principales capitales de la región Caribe, es decir, Barranquilla y Cartagena, y en menor proporción, por Maicao y otras partes del país, así como por Venezuela, donde también se han establecido asentamientos representativos de esta comunidad.

La población palenquera está conformada por 7.998 personas. De esta población, 4.892 personas residen en Palenque y 3.106 en las ciudades de Barranquilla y Cartagena (Resultados del Auto-diagnóstico Sociolingüístico, primera campaña, Ministerio de Cultura-PPDE, 2009).

La lengua de San Basilio de Palenque es considerada por algunos investigadores como “la única lengua criolla de base léxica española que ha sobrevivido en el Caribe” (Diek, 1998). Los investigadores relacionan el palenquero con los criollos atlánticos surgidos durante el período de la trata esclavista, que se preservaron como muestras de la resistencia cultural.

De los 7.730 palenqueros mayores de 2 años, sólo 1.390 personas (18%) hablan bien la lengua palenquera, 2.481 (32,1%) no entienden y no hablan esta lengua.

1.926 personas (24,9%) entienden pero no hablan la lengua palenquera y 1.882 (24,3%) entienden y hablan poco su lengua nativa.

De las 1.390 personas que **hablan bien** la lengua palenquera, no hay niños de 2 a 4 años, y sólo 26 niños (1,8%) de 5 a 14 años **hablan bien** su lengua nativa, la gran mayoría de los palenqueros que **hablan bien** su lengua nativa son adultos de los 30 a los 59 años (682 personas, 49,1%), y de 60 años en adelante (421 personas, 30,3%), entre los 1.390 palenqueros que **hablan bien** su lengua nativa se encuentran un número reducido de jóvenes entre los 15 y los 29 años (261 personas, 18,8%).

Ancestralmente, el palenquero se ha transmitido en el seno de la familia y de la comunidad; sin embargo, en los últimos tiempos las nuevas generaciones hacen más uso del español. Los hablantes del palenquero son en gran parte adultos mayores, de más de cincuenta años. En este grupo, los hablantes se caracterizan por interactuar en la lengua propia, y por usar el español en los contextos comunicativos en los cuales se hace necesario. Muchos adultos y algunos adultos jóvenes pueden desenvolverse adecuadamente tanto en lengua palenquera como en español, aunque este último idioma predomina en sus interacciones verbales. Por el contrario, jóvenes y niños poseen gran competencia comunicativa en español; no obstante, un gran porcentaje de ellos puede comprender los mensajes transmitidos en el criollo e incluso pueden expresar algunas palabras y frases en esa lengua.

Los ámbitos de uso de la lengua corresponden al hogar, las reuniones del kuagro (sistema organizativo mediante el cual se agrupan personas de la misma edad), los velorios y la comunicación íntima. El español ocupa un lugar predominante en las interacciones entre palenqueros y foráneos, sobre todo en lo correspondiente a la oficialidad y la academia.

Las desigualdades manifiestas, tanto en el conocimiento como en el uso de la lengua por parte de los palenqueros, obedecen a múltiples factores, entre ellos los relacionados con los procesos migratorios, el contacto con otras comunidades, los procesos educativos alejados de la realidad sociocultural, así como la globalización, los medios de comunicación y la adopción de nuevos elementos culturales.

Con respecto a los procesos migratorios y su incidencia en el debilitamiento del uso de la lengua, cabe señalar que los primeros éxodos acontecieron entre los años cincuenta y ochenta del siglo pasado, cuando hombres y mujeres, por razones económicas, arribaron a algunas ciudades capitales de la región Caribe y de Venezuela, dado que en ellas comenzaba un despertar significativo en los procesos de industrialización y desarrollo económico, que incentivó el interés de los palenqueros por mejorar sus condiciones de vida.

Los palenqueros se establecieron en esos nuevos contextos y en ellos continuaron desarrollando prácticas culturales ancestrales, que transmitían oralmente a sus descendientes. Sin embargo, paralelamente a esta realidad, empezaron las situaciones de discriminación y marginación social, las constantes burlas y estigmatizaciones, que provocaron en poco tiempo el debilitamiento del patrimonio cultural, y la vergüenza de asumirlo y transmitirlo a las nuevas generaciones, lo que afectó su conservación.

Manifestaciones culturales como la lengua propia se convirtieron en foco de chistes –sobre todo en la zona urbana y en el mismo Palenque, por parte de quienes llegaban a visitar la comunidad– a causa de la particular manera de hablar de los nativos de San Basilio y por el “cantaíto” melódico que la acompaña. Los adultos mayores, ante tal situación, prohibieron durante mucho tiempo a sus hijos el uso del criollo, y los instaron a interactuar entre ellos predominantemente en español, aunque los adultos transmitían este mensaje en palenquero.

Otro factor que incide en la vitalidad de la lengua palenquera se relaciona con los procesos formativos de espaldas a la realidad sociocultural de la población. Los maestros que dieron inicio a la educación formal en Palenque no pertenecían a la comunidad y desconocían sus particularidades culturales. El modelo de educación impartido, si bien abría oportunidades hacia la alfabetización y la preparación académica, respondía más a la formación en la cultura nacional y extranjera que a lo referente al patrimonio de San Basilio. Este último fue invisibilizado y subvalorado como objeto de conocimiento y de fortalecimiento identitario. Se llegó a impulsar desde la escuela un rechazo al patrimonio ancestral y un sentimiento de vergüenza por el acervo cultural propio.

El trabajo etnoeducativo, iniciado desde los años ochenta del siglo pasado, planteó una apuesta curricular distinta, en la cual destacan -significativamente la enseñanza de la lengua propia y otras manifestaciones culturales. Escuela y comunidad se han venido complementando mutuamente para conseguir avances que alimenten el proyecto etnoeducativo.

En Palenque se han producido varios materiales escritos en lengua criolla, gran parte de ellos elaborados por miembros de la comunidad. Destacan cartillas, diccionarios, léxicos, relatos de tradición oral, afiches, cedés interactivos y folletos. Algunos son conocidos y usados por jóvenes y estudiantes palenqueros, principalmente en procesos lectores, pero el número de textos es insuficiente para la cantidad de estudiantes que los consultan.

En cuanto a los medios de comunicación, la exposición constante de los niños y jóvenes a la televisión y a las nuevas tecnologías multimedáticas, así como la participación en las redes sociales, los correos electrónicos, Facebook, Twitter, etc., limitan el uso de la lengua, pues sus mensajes están centrados fundamentalmente en el español como idioma oficial. Aun cuando algunos jóvenes señalan que han creado grupos en los que se comunican en palenquero, y que

muchos de sus correos electrónicos y mensajes de texto vía telefonía celular se hacen en la lengua propia, esto solo es posible cuando se encuentran con usuarios interesados en mantener vivo el patrimonio lingüístico de San Basilio de Palenque.

La apertura a nuevas posibilidades académicas por fuera de la población, en el caso de los jóvenes que habitan en Palenque, y la interacción constante con hablantes del español en las escuelas y universidades de Barranquilla, Cartagena y el interior del país –en donde nunca, o escasamente, se hace alusión a la diversidad lingüística del país, o se atiende diferencialmente a los estudiantes provenientes de comunidades con lengua propia–, impulsan a los estudiantes palenqueros a comunicarse más en la lengua nacional que en la propia, lo que pone en riesgo la permanencia de la lengua criolla para las nuevas generaciones representativas de la comunidad, y para líderes e interesados en compartir sus conocimientos con la comunidad estudiantil.

La experiencia de enseñanza de la lengua en la escuela se encuentra en proceso. Es necesario consolidar un poco más el trabajo, aunque los avances en materia de concienciación de los jóvenes, respecto al conocimiento y valoración de su lengua propia, han sido favorables.

Actualmente la lengua palenquera se encuentra en un estado de vitalidad preocupante, aun cuando los esfuerzos de la comunidad, de profesionales palenqueros y de académicos interesados en su preservación sean significativos. El mayor número de hablantes en español y la existencia de pocos materiales para los procesos de lectura y escritura ponen en riesgo la lengua, sobre todo para su aprendizaje y preservación en las nuevas generaciones. Para proteger el palenquero –así como otras lenguas del Caribe–, se hacen las siguientes recomendaciones generales:

Articular de mejor manera el trabajo del Ministerio de Cultura y el de las universidades en los proyectos de preservación y estudio de las lenguas. Las investigaciones realizadas deben pasar por el trabajo de investigadores, y los resultados deben ser devueltos a las comunidades. Estos trabajos requieren mayores estímulos en lo que respecta al otorgamiento de becas para investigación y formación de investigadores.

Fortalecer el programa de lingüística y otros que contribuyan a documentar la realidad lingüística del Caribe.

Establecer un observatorio de lenguas, con especialistas que manejen el tema en la región, para monitorear y proyectar acciones que contribuyan a proteger y hacer visible la lengua criolla. Vigorizar la propuesta pedagógica para la enseñanza de la lengua palenquera, articulando el preescolar, la primaria y la secundaria, y apoyándose en ancestrales y modernas herramientas para la difusión de la misma.